

Enrique García Santo-Tomás, *María de Zayas y la imaginación crítica. Bibliografía razonada y comentada*, Kassel, Reichenberger, 2022. ISBN 978-3-96728-041-8. 410 pgs.

**Reviewed by: Jorge García López**  
**Universidad de Gerona**



Como investigador y especialista en los Siglos de Oro, Enrique García Santo-Tomás (Universidad de Michigan – Ann Arbor) no necesita presentación. Lo atestiguan sus numerosas ediciones críticas de todo tipo de textos, así como valiosas monografías. Hoy, sin embargo, nos detendremos en una aportación original en su preciado currículum: la bibliografía de María de Zayas, una de las plumas más afamadas entre nuestros novelistas del siglo XVII.

Si algo le pedimos a una bibliografía es la claridad expositiva, el orden y el comentario objetivo de las diferentes entradas. Todas estas características las encontramos conjugadas en la aportación que nos ocupa. Además de un prólogo introductorio (págs. 1-3), el volumen se abre con una sección destinada a una primera aproximación a los problemas biográficos que nos plantea la autora, lo que nos obliga a leer con mirada biográfica los datos que aporta su propia obra “sorteando lo que parece ser una inevitable carestía de datos biográficos desde los que abordar una aproximación más matizada” (pág. 15), así como a repasar algunas de las principales interpretaciones históricas enmarcadas en las diferentes corrientes críticas a lo largo del último siglo (1. La creación de María de Zayas (1922-2022). A partir de aquí nos encontramos propiamente con la bibliografía. En primer lugar las Fuentes primarias (págs. 19-41), desdobladas en la obra narrativa (págs. 19-37) y el teatro, es decir, la pieza dramática titulada *La traición en la amistad* (págs. 38-41). A continuación nos encontramos la rigurosa clasificación de las Fuentes secundarias (págs. 42-375), desglosadas en

Monografías (págs. 42-555), Colecciones de ensayos (págs. 56-57), Capítulos y secciones de libros (págs. 58-67) y Artículos académicos (págs. 68-369), sin duda este último con razón el más extenso porque incluye artículos generalistas de narrativa y poesía (págs. 68-219), artículos dedicados a novelas específicas (págs. 220-326), los dedicados a su pieza dramática (págs. 327-361), las revisiones críticas (págs. 362-365) e incluso un capítulo titulado Pedagogía (Zayas en el aula, págs. 367-369). Terminan los ítems con uno dedicado a los artículos de prensa (págs. 370-372), la sección Ficción (pág. 373), dedicada a las novelas escritas sobre argumentos o recuerdos de novelas de Zayas e incluso programas de televisión dedicados a la autora o relacionados con ella. Y finalmente unas páginas dedicadas a las Fuentes en línea. Un clarificador Epílogo (págs. 377-380) da paso a los tres índices, de carácter onomástico, de obras citadas y un índice terminológico también muy útil, en cuanto hace inventario y convoca algunos de los términos centrales de la ficción de la época (adulterio, amistad, desengaño, deseo, honor etc.).

Todas estas secciones están articuladas en torno a una única numeración que va de la entrada número 1, dedicada a la edición de Rosa Navarro en Alianza Editorial, a la número 634, que recuerda la presencia de María de Zayas en la Wikipedia en la sección de Fuentes en línea. Esta numeración lineal típica de una buena bibliografía, está coronada por dos procedimientos en verdad útiles para el manejo de la ingente cantidad de 634 entradas bibliográficas dedicadas a la autora y que además nos permiten cruzar los datos sobre la marcha de la forma más útil y sencilla. En primer lugar, dentro de cada sección, el orden cronológico es regresivo y, por supuesto, solo engloba el siglo XX y primeros años del XXI. Este hecho permite hacerse rápidamente con los títulos más actuales y comparar en breves páginas las principales entradas de cada tema y subtema. Y a su vez, este orden regresivo tan útil, está complementado con un importante comentario que puede superar las treinta líneas e incluso llenar más de una página y por supuesto incorpora todas las reseñas de la edición o el trabajo monográfico en cuestión. De esta suerte tenemos una bibliografía bien dividida en secciones, muy clarificadora en el orden regresivo y muy bien comentada, lo que nos permite localizar rápidamente lo que nos interesa y tener a la vista un comentario sintético al tiempo que muy descriptivo de los que buscamos como lectores o investigadores. Por ejemplo, si vamos a la sección de Ediciones críticas (págs. 19-30) la primera entrada está dedicada a la edición de Rosa Navarro de 2021 por ser la última e inmediatamente nos encontramos con la de Alicia Yllera en Editorial Cátedra (2021, número 3), ampliamente comentada, la de Julián Olivares (2017, número 6), las de Enrique Suárez Figaredo (2012 y 2014, números 8 y 9), la de Nieves Baranda (2004, número 14), la de Estrella Ruiz-Gálvez en la Biblioteca Castro (2001, número 15), la de Julián Olivares en Editorial Cátedra (2000, núm. 17) y así vamos retrocediendo hasta encontrarnos la benemérita de don Agustín González de Amezúa y Mayo (1948, número 31), cerrando una sin fecha aunque seguramente de principios de los años treinta del siglo pasado. De esta forma, compendiamos en breves páginas, y con buenos y clarificadores comentarios, un siglo de ediciones en torno a la obra narrativa de María de Zayas, y todo ello resumido en treinta y cuatro entradas bien reseñadas.

Estamos, pues, no solo ante un trabajo modélico y muy útil, sino incluso ante algo más que una bibliografía, puesto que al reseguir sus páginas nos encontramos una pequeña historia del hispanismo del siglo pasado en cuanto “la Zayas de este último medio siglo ha generado un cuerpo de lecturas críticas que, visto en su conjunto, se revela como una detallada radiografía de lo que ha sido la evolución del hispanismo. En ella convergen, con una continuidad apenas vista en sus rivales del Parnaso áureo, la gran mayoría de escuelas de pensamiento y tendencias interpretativas que han definido

la crítica en Europa y Norteamérica y, en menor medida, en otras áreas geográficas. No debe sorprender entonces que contemos hoy en día con un gran abanico de estudios en forma de libro o artículo en torno a cuestiones formales, que tanto galvanizaron la narratología en los años setenta en conjunción con escuelas como la semiótica o el estructuralismo” (pág. 14). Y ese microuniverso de lecturas, esa conjunción de perspectivas será lo que encontrará el lector adentrándose en una bibliografía que es en realidad una monografía.